



En abril de 1956, a iniciativa del Partido Comunista Mexicano, al fotógrafo Rodrigo Moya se le encomendó retratar juntos a los artistas Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Era una imagen que la historia necesitaba para registrarlos como militantes en la misma causa, y no como los contrincantes que

siempre fueron. Un año más tarde, el 24 de noviembre de 1957, murió Rivera y fue el mismo Moya, quien por orden de Regino Hernández Llergo, director de la revista *Impacto*, debió cubrir el deceso junto al periodista Antonio Rodríguez ■ Foto Rodrigo Moya **ESPECIAL 2a, 3a, 4a y 5a**